

Acciones colectivas y prácticas organizativas: la actividad de la Mesa por la Soberanía Alimentaria de Villa María.

Collective actions and organizational practices: the activity of the Table for Food Sovereignty of Villa María.

Mariano Spinelli

mariano.spinelli08@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Resumen

El presente escrito recupera análisis realizados en el marco del Trabajo Final Grado de la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Villa María, en actual proceso de elaboración, adoptando la sistematización de prácticas como metodología con aportes propios de la sociología y con análisis interdisciplinarios. Se parte de posiciones sociales encontradas, con sus respectivas visiones de mundo construidas a partir de una trayectoria por diferentes espacios y materializadas en acciones; para que dentro de esa heterogeneidad poder encontrar puntos en común que permiten una vinculación, sin olvidar aquel contexto socio-económico y político que opera sobre el desarrollo de dichas prácticas. El establecer una articulación entre los marcos de contextos, de trayectorias y de experiencias que se generan dentro del espacio de la Mesa por la Soberanía Alimentaria de la ciudad de Villa María es el objetivo general que guió el desarrollo del Trabajo Final.

Las fases de trabajo incluyen la caracterización general de la MSA, el análisis conceptual combinando nociones interaccionistas con estructuralistas, la identificación y análisis de variables macroeconómicas y el abordaje de las visiones de los/las participantes, concluyendo con el análisis e interpretación de dichas visiones desde las categorías teóricas consultadas y desde las categorías emergentes.

Palabras claves: acciones colectivas, prácticas organizativas, organizaciones/sectores sociales, contextos, trayectorias.

Abstract

This paper recovers analyzes carried out within the framework of the Final Degree Project of the Bachelor's Degree in Sociology at the National University of Villa María, currently in the process of preparation, adopting the systematization of practices as a methodology with contributions from sociology and with interdisciplinary analyzes. It starts from found social positions, with their respective worldviews built from a trajectory through different spaces and materialized in actions; so that within this heterogeneity we can find common ground that allows a link, without forgetting the socio-economic and political context that operates on the development of these practices. Establishing an articulation between the frameworks of contexts, trajectories and experiences that are generated within the space of the Table for Food Sovereignty of the city of Villa María is the general objective that guided the development of the Final Work.

The work phases include the general characterization of the MSA, the conceptual analysis combining interactionist and structuralist notions, the identification and analysis of macroeconomic variables and the approach to the views of the participants, concluding with the analysis and interpretation of said views from the theoretical categories consulted and from the emerging categories.

Keywords: collective actions, organizational practices, organizations/social sectors, contexts, trajectories.

Acciones colectivas y prácticas organizativas: la actividad de la Mesa por la Soberanía Alimentaria de Villa María.

La MSA en la centralidad del análisis

Partiendo de que un movimiento social es “un tipo de acción colectiva, que intencionalmente busca modificar los sistemas sociales establecidos o defender algún interés material, para lo cual se organizan y cooperan con el propósito de desplegar acciones públicas en función de esas metas o reivindicaciones” (García Linera, 2010, p. 21), en el Trabajo Final se aborda la actividad realizada por las organizaciones / sectores sociales que conforman la “Mesa por la Soberanía Alimentaria” (en adelante MSA) de la ciudad de Villa María en la actualidad, como caso concreto de sistematización. En la MSA confluyen actores heterogéneos provenientes del ámbito estudiantil, del gremial/sindical, de la sociedad civil, del religioso –como es Cáritas en su área de economía social- y también actores que no pertenecen a una organización en particular.

Este espacio se formó a mediados del 2016 con el objetivo de analizar pero también de reflexionar e intervenir sobre el actual patrón de producción y consumo de alimentos, intentando también incorporar en la agenda local el tema de la Soberanía Alimentaria. De acuerdo con esta lógica, diferentes acciones concretas permitieron que se conozca la actividad de la MSA: compras directas a los productores y al mercado de abasto en función de un Bolsón de frutas y verduras; también la realización de charlas, de notas en medios de comunicación y de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria. En la MSA además se generaron transformaciones en términos de relaciones sociales, propio de la heterogeneidad misma que presenta como parte de un trabajo colectivo. Es que, además de tratar el tema de la Soberanía Alimentaria, se construyeron formas de articular que hacen a su consolidación durante más de 4 años, ya sea en términos de financiación, de logística, de comunicación, de organización interna y de formación.

Marcos, trayectorias y prácticas organizativas: una mirada conceptual

Previa lectura e indagación, se tuvieron en consideración autores como Kurganoff de Gorban (2011) y Carballo (2011) quienes consideran a la Soberanía Alimentaria como una problemática que converge recíprocamente a actores sociales, profesionales y distintas experiencias, adquiriendo un carácter político al ser pensada a partir de las problemáticas propias del territorio; como González Márquez (2014) afirmando que los territorios no se definen de acuerdo a sus límites físicos sino a cómo en ellos se produce la interacción social, donde para comprender lo local hace falta tener en cuenta a los actores y sus organizaciones; y también distintas experiencias de organización que recuperan tanto González Márquez (2014) al estudiar el surgimiento y desenvolvimiento de la Mesa de Desarrollo Rural (MDR) de los departamentos de San José y de Cerro Largo (Uruguay) como Zuliani y Lassa (2018) enfatizando sobre el fortalecimiento del trabajo en red y las articulaciones de la Mesa de Soberanía Alimentaria de Córdoba – Corredor ruta 5 con productores y con otras organizaciones.

Acción colectiva y marcos de significados

La conformación de un espacio organizativo heterogéneo permite tomar en consideración la temática que vincula y que, al mismo tiempo, genera relaciones sociales entre los/as actores involucrados/as. Entonces, los significados y las formas de encarar los procesos derivan de un marco general, es decir, de un tema vincular que permite el desenvolvimiento de la acción ante la heterogeneidad presente, son aquéllos "marcos de referencia para la acción colectiva" (Amparán, 2006, p. 11). Por marcos se entiende como "el conjunto de creencias y significados orientados hacia la acción, que legitiman las actividades de un movimiento social" (Snow y Benford, 1992, en Amparán, 2006, p. 9).

Aquí adquieren importancia los intereses, el "por qué de la participación", debido a que en una estructura organizativa heterogénea "los intereses son determinantes al momento de definir los propósitos y objetivos del movimiento" (Pérez y Natalucci, 2008, p. 64). Al hablar de marcos existen "esquemas interpretativos que simplifican y condensan la realidad social, al seleccionar y codificar situaciones o eventos y relacionarlos con el medio ambiente en el que se desenvuelve el actor" (Amparán, 2006, p. 16). Dicho marco general puede ser entendido dentro de otros marcos, dado que al existir heterogeneidad las diferentes maneras de organizarse, por ejemplo, son puestas en común, destacando que "las definiciones de una situación son construidas con base en los principios de organización que gobiernan tanto a los eventos sociales como a la participación de los actores" (Amparán, 2006, p. 17).

Se permite afirmar que "la 'organización' no es una característica empírica, sino un nivel analítico" (Melucci, 1999, p. 10). Por lo tanto, cuando hablamos de acción colectiva nos referimos a que "los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones 'organizadas'; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al 'estar juntos' y a los fines que persiguen" (Melucci, 1999, p. 14). Respectivamente, este autor menciona que a la acción colectiva no hay que entenderla como resultado sino como producto, ya que "los actores colectivos 'producen' entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones) (Melucci, 1999, p. 14)". Lo "colectivo" se va configurando a partir de la interrelación entre las acciones y los significados e intereses que esas acciones conllevan, dentro de un espacio que puede estar "determinado" (ese dónde insertarse) pero que también puede ser "construido" (una estructura organizativa nueva):

Las acciones colectivas no son simplemente la expresión de algo o de un propósito que se persigue en forma evidente, sino que son el resultado de una construcción intersubjetiva, una negociación entre los sujetos a través de los recursos y medios disponibles y con las limitaciones y posibilidades del ambiente en el que se inscriben (Aimar, 2009, p. 14).

Ahora bien, tanto el "marco" como la "acción colectiva", al consolidarse permiten la continuidad del movimiento y que una organización adquiera cierta identidad: asume características y un posicionamiento, se convierte en un "modo de identificación y auto-denominación del movimiento, características económicas, políticas, históricas y culturales que identifican a los miembros de la organización, variaciones a lo largo de la historia" (García Linera, 2010, p. 25). De esta manera, según dicha perspectiva nos encontramos con un primer componente característico de los movimientos sociales: poseer una "identidad colectiva" (García Linera, 2010, p. 22). Pero dicha identidad no es algo estático sino que está en permanente recomposición porque "se conforma en un complejo y concreto juego

de relaciones sociales y muy previsiblemente es modificada en el curso de los ciclos de acción colectiva" (Barrera Guarderas, 2001, p. 63).

Lo estructural como proceso social: contextos y trayectorias.

Tomando lo social como referencia es posible ver el tejido social que se fue formando, teniendo en cuenta que las prácticas no se generan de forma aislada sino que se van relacionando con lo que sucede a nivel estructural, es decir, con el contexto social, político y económico, que de alguna manera influye sobre la participación de las organizaciones. Al respecto, se presentan "tres niveles o planos de análisis que atraviesan la sociedad, los actores y sus acciones [...] Acumulaciones que condicionan la acción, pero, a su vez, son, ellas mismas, transformadas" (Barreras Guardenas, 2001, p. 58):

a) Nivel histórico-estructural, entendido como:

Conjunto de relaciones sociales cuya reiteración "normal" constituye los límites de posibilidad de toda acción; responde a la pregunta de cómo está construido el edificio social en el cual se gesta la acción colectiva [...] aquellas relaciones y acciones pasadas cuya cristalización opera en el presente (Barrera Guardenas, 2001, p. 58).

Tiene que ver con el dónde se inserta la MSA, en otras palabras, el hecho de organizarse bajo el eje de la Soberanía Alimentaria lleva consigo la disputa hacia un modelo productivo; investigadores como García Guerreiro y Wahren (2016) o Carballo (2011) afirman que no comienza ahora sino que empieza a partir de los 90', y con mayor intensidad a partir del año 2008, con la crítica hacia el agronegocio por parte de organizaciones a nivel internacional como Vía Campesina y a nivel nacional con movimientos como el Campesino (de Córdoba y de Santiago del Estero). También se fueron organizando, como sostienen Caballero y otros (2010), diferentes ferias o mercados de la economía social (p. 30) y, según lo apuntado por García Guerreiro y Wahren (2016), la existencia de redes de comercio justo (p. 336).

En la actividad de los espacios, al dimensionarlas como algo político porque inscriben una intencionalidad dentro de un proceso social determinado -y que se configuran dentro de dicho proceso social-, visualizamos cómo los sentidos y las acciones dan cuenta de su relación con la estructura social, aquella "formación social e histórica de las relaciones sociales en un momento determinado de una sociedad" (CEAAL, p. 4). Entonces, es a través de los vínculos que se construyen entre diferentes actores lo que materializa y relaciona sus posiciones sociales pero también sus posicionamientos.

b) Nivel de matriz socio-política aquél "modo particular, configurado en un tiempo histórico, en el que los actores sociales se constituyen en una sociedad dada y el tipo de relaciones entre estado y sociedad" (Barrera Guardenas, 2001, p. 59). Continuando con los sucesos mencionados en el momento histórico-estructural, la entonces Subsecretaría de Agricultura Familiar¹ toma iniciativa al momento de la formación de redes que, siguiendo a Arzeno y otras (2015), es una posición que toma el Estado, junto a los discursos que la acompañan, frente a una cuestión como es la alimentación con la correspondiente posición

¹ "Dependiente de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar, se conformó la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF) que, en 2014 (por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 1030/14), se transformó en la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF)" (Nogueira y otros, 2017, p. 35). Si bien "la ex SAF contaba con alrededor de 1200 técnicos formados" (Nogueira y otros, 2017, p. 49), por Decreto Nacional N° 302/2017, en mayo de 2017 la Secretaría de Agricultura Familiar bajó nuevamente al rango de Subsecretaría. Afectando de esta manera a los 2 técnicos que se encontraban en Villa María.

de los actores sociales (clases o fracciones, movimientos sociales, organizaciones e individuos) respecto del problema (p. 3). Pero dicha acción va modificándose según el contexto político y la posición que ocupan las organizaciones respecto a la estructura estatal. Da cuenta de que a medida que va cambiando el modelo de Estado también va cambiando la forma organizativa.

Un aspecto esencial es el porqué de la heterogeneidad entre sectores, dado que "gana importancia la forma en que las organizaciones sortean las interdependencias y logran tomar decisiones que no sólo benefician el crecimiento de la organización, sino también el logro de sus objetivos (ideológicos, prácticos, políticos o económicos)" (Vélez Cuartas, 2007, p. 5). El hecho de articularse en una Mesa es lo que incentivó a analizar la práctica organizativa como tal. González Márquez (2014) entiende a las Mesas como "un escenario de interacción social, de expresión de conflictos y de generación de articulaciones que pone en escena nuevos y viejos actores, cuyas prácticas colectivas se enmarcan en relaciones jerárquicas preexistentes" (p. 97). Marca el cómo los/as actores se constituyen dentro del movimiento y cómo se relacionan con otros/as actores u organizaciones del territorio, destacando que "los grupos, en interacción con otros actores sociales desarrollan una experiencia organizativa significativa y persistente, lo cual genera las condiciones para la articulación y coordinación de acciones de movilización y formación del movimiento social" (Torciigliani, 2016: p. 2).

Es propio de que los movimientos sociales se destacan "como actores colectivos plurales conformados por una variedad de organizaciones dotadas de intereses propios, que se proponen definir un objetivo común, un cambio social, cultural o político, que permita que sus intereses sean reconocidos" (García Linera, 2010, p. 21). Aquí se puede tomar un ejemplo: la relación con el Estado pero no pensándolo sólo desde lo estatal o gubernamental sino en un sentido más amplio, al estilo gramsciano, como una relación social; adquiere un carácter de receptor de demandas por parte de los movimientos sociales y/o como destinatario de las movilizaciones, destacando un segundo componente de los movimientos: los "repertorios de movilización" (García Linera, 2010, p. 22) vistos como escenarios en donde se despliega la acción colectiva. De allí que es posible analizar a la participación dentro de los espacios y/o movimientos en su conexión con la trayectoria, aquella "modificación, a lo largo del tiempo, de una determinada experiencia social organizada" (Benencia, Flood, 2005: p. 3). En otras palabras, el involucrarse en una determinada actividad lleva consigo una trayectoria previa que se modifica al relacionarse con otras trayectorias, propio de encontrarse y organizarse ante una misma temática:

La trayectoria, al ser también un despliegue de estrategias, es una permanente fuente generadora de conocimiento para los actores que participan en ella. Resulta en una acumulación de conocimientos que se asienta básicamente en el desarrollo de prácticas organizativas concretas vinculadas con los propósitos y vivencias de transformación del grupo de pertenencia, de su realidad local y sus vínculos con marcos organizacionales e institucionales más amplios que operan directa o indirectamente como contextos de aquéllas (Benencia y Flood, 2005, p. 14).

c) Nivel coyuntural que "hace relación a los eventos políticos, al campo de acciones y discursos en curso, a los intercambios estratégicos que despliegan los actores [...]" (Barrera Guardenas, 2001, p. 59). En este plano se incluyen los momentos coyunturales de la MSA, el cómo se va modificando la práctica organizativa. Es remitirse a aquéllos sucesos concretos o acontecimientos (relacionados simultáneamente con los niveles anteriormente presentados) que van configurando la participación de los/actores, sus trayectorias y movilizaciones, debido a que los acontecimientos "indican siempre ciertos 'sentidos' y

revelan también la percepción que una sociedad o grupo social, o clase, tienen de la realidad y de sí mismos” (CEAAL, p. 7). Al ser interpelados/as por la problemática y por la situación económico-política actual es que lleva a organizarse de esta manera y el hecho de que el número de participantes de cada organización/sector (o la organización en sí) no es fijo sino que va variando, producto del trabajo territorial, contexto, disponibilidades o el interés que se tiene en participar propio de las discusiones generadas al interior de los espacios, hace que las actividades y discusiones giren en esa dirección.

Las Experiencias con su correlato en Prácticas Organizativas

La acción colectiva va reconfigurándose y manifestándose a su vez en prácticas, entendidas como “acciones desarrolladas por individuos que, a partir de determinada lectura de la realidad, identifican algunos problemas sobre los cuales están en condiciones de actuar, con los recursos con que cuentan” (Monzalvo, 201: 127). La práctica tiene vinculación con la experiencia. Hablar de experiencia es entender la misma como “una combinación de lógicas de acción [...] El actor es llevado a articular lógicas de la acción diferentes, y es la dinámica producida por esta actividad la que constituye la subjetividad del actor y su reflexividad” (Dubet, 2011: 96). De allí que la experiencia tiene su carácter social y relacional porque es “la cristalización, más o menos estable, en los individuos y los grupos, de lógicas de acciones diferentes, a veces opuestas, que los actores deben combinar y jerarquizar a fin de constituirse como sujetos” (Dubet, 2011: 117).

Pero se necesita de un espacio concreto en donde poderlas identificar y analizar, porque “la experiencia no puede ser abordada analizando ‘desde fuera’ disposiciones y actitudes, sino que es necesario comprender, podríamos decir interpretar, los significados otorgados por el individuo a determinadas situaciones” (Sánchez Troussel y Renzi, 2012, p. 309). Es entonces cuando esa participación dentro de los espacios adquiere un sentido, manifestándose en el “para qué” de esa movilización y el “hacia dónde” la misma se dirige, dando lugar a un tercer componente de los movimientos sociales: el de la “estructura de movilización o sistema de toma de decisiones, de deliberación, de participación, de tareas, de procedimientos, de jerarquías y mandos que le permiten llevar adelante sus acciones públicas” (García Linera, 2010: 21).

El análisis precedente da cuenta de que el territorio “deja de ser el espacio de ubicación y pasa a ser el lugar de protagonismo social” (Madoery, 2016: 249). Pensándolo en conjunto con los contextos, las trayectorias y las experiencias es que se toma la categoría de “estrategias colectivas territoriales” (Petrucci y otras, 2017: 271), las cuales llevan consigo múltiples marcos de referencia que hacen posible las prácticas sociales, siendo:

Un modo particular de acción colectiva que condensa los modos en que los sujetos producen y expresan sus necesidades, demandas y deseos, a la vez que se producen a sí mismos. Están dirigidas a ganar y/o conservar un lugar de inscripción social en el espacio territorial, y como tal se establecen en términos de disputas respecto de los sectores hegemónicos, por lo tanto, la conflictividad se encuentra en su base (Petrucci y otras, 2017: 271).

El territorio social va adquiriendo características, se va construyendo, siendo un lugar en el que existe productividad política con la finalidad de sostenerse y/o mantenerse dentro de un determinado espacio social, adquiriendo modalidades de acción.

Finalizando, las concepciones que se tienen sobre organizarse van dependiendo de la fortaleza que adquiera la organización y el abordaje de los problemas desde lo local. Se relaciona con la idea de Madoery (2016) sobre "espacios situacionales" (p. 251), donde argumenta que "en cada uno de ellos, la explicación de los problemas es distinta, las posibilidades de acción son diferentes y los actores son diversos" (Madoery, 2016: 251). Por ello la importancia de entender desde dónde se discute, desde dónde se piensa una actividad, qué vinculación tiene con la práctica, qué se busca generar, quiénes llevan adelante la tarea de sostener el vínculo, en fin, cómo se van configurando las relaciones porque los/as actores sociales son "participantes activos que procesan información y formulan estrategias en su relación con varios actores locales" (Madoery, 2016: 261). Es lo que hace a la idea de "actor - agente" (Madoery, 2016: 261).

Diseño metodológico

Dando cuenta que "la sistematización relaciona prácticas con los procesos, las acciones sociales con su contexto, confronta el quehacer práctico con los supuestos teóricos que lo sostienen" (Flores, 2016: 47), tal abordaje metodológico permitió relevar las actividades que se van dando dentro de la MSA desde la propia mirada de quiénes lo conforman y lo construyen. También bajo qué consignas y qué significados se le dan a las mismas prácticas, encontrando puntos en común, propuestas de trabajo y disidencias, entendiendo las mismas dentro de la heterogeneidad y como un aspecto que se nos presenta al momento de encontrarnos con diferentes sectores. Acompañado con la recopilación de notas escritas a partir del encuentro y de las conversaciones informales (entrevistas desestructuradas); del análisis documental de documentos redactados en encuentros locales, provinciales y nacionales como así también de memoria fotográfica y audiovisual; de análisis de datos provenientes de notas periodísticas; y de análisis estadístico.

Contexto socio-económico y político

Al analizar contexto socio-económico y político se intentó dar cuenta de la estrecha vinculación entre lo económico, la política y lo social-cultural, es decir, "entender que la realidad social es un conjunto articulado de fenómenos, de prácticas, de acciones, y que nuestra acción forma parte de esa articulación" (CEAAL: 4). Las prácticas sociales identificadas en la MSA se encuentran en consonancia con lo que sucede a nivel local, regional o nacional, trascendiendo así la mera individualidad. Retomando a Barrera Guarderas (2001), es el correlato con los niveles "socio-político" (p. 59) y "coyuntural" (p. 59). Tanto los objetivos como el desempeño de la actividad que la MSA se propone y adquiere no se construyen como visiones aisladas; sino que los significados y formas de encarar los procesos derivan también de un contexto socio-económico y socio-político que motiva o disminuye la participación. En otras palabras, son aquéllas "acumulaciones que condicionan la acción, pero, a su vez, son, ellas mismas, transformadas" (Barrera Guarderas, 2001: 58), haciendo que se vuelva crucial el indagar sobre las variables macroeconómicas, conociendo de manera general las políticas actuales con sus consecuencias en los sectores sociales.

Se decidió tomar 4 (cuatro) variables, relacionadas entre sí y separadas analíticamente, que son seleccionadas por estar en permanente relación con la actividad y

trabajo de la MSA y de las organizaciones / integrantes. Cada variable responde a un criterio que a continuación se presenta para luego establecer una relación con la movilización de los sectores sociales.

1. *La tasa de inflación como indicador general y su correlato en el precio de la Canasta Básica Alimentaria* para tomar un dato de cómo se manifiesta aquella en un rubro. De referencia se toman porcentajes del Índice de Precios al Consumidor (IPC) porque el hecho de hacerse la pregunta del cómo se accede a los alimentos tiene directa relación con su precio.

2. *El tipo de cambio con su incidencia en el salario real.* La escalada de la moneda norteamericana, junto con su impacto en el aumento generalizado de los precios, hace que nuestros salarios caigan en su valor real (tomando como referencia la moneda extranjera) si no se realiza un aumento porcentual en directa proporción. Se eligió esta variable ya que en las palabras de algunos/as integrantes de la MSA se ve marcado el tema del tiempo, del tener que realizar más actividades vinculadas con el trabajo cotidiano o salir a buscar otras nuevas, dado el momento de crisis.

3. *Las categorías del mercado laboral villamariense.* Dicho criterio responde a una contextualización espacial de la MSA, en otras palabras, hace al justificar que el desenvolvimiento de la actividad de la MSA no se desarrolla de manera aislada, sino que en la misma también se tienen en consideración la actividad laboral de parte de los militantes por fuera de dicho espacio, en este caso en Villa María. Fueron consultadas las tasas de Actividad, Empleo, Desocupación, Ocupados Demandantes de Empleo, Subocupación de Demandantes de Empleo, Ocupados No Demandantes de Empleo Disponibles, Subocupación No Demandantes de Empleo, Subocupación Horaria y Sobreocupación horaria. Se tomaron como referencia porque la MSA, desde su conformación, ha tenido variaciones en su participación (tanto de organizaciones como de personas / representantes de esas organizaciones).

4. *El correlato de las políticas económicas con la movilización de los sectores sociales.* Los indicadores presentados, al producir cambios en las condiciones de vida, para la dimensión espacial de nuestro interés despierta situaciones de movilización para hacerles frente, visibilizar, convocar y al mismo tiempo pedir acompañamiento o exigir respuesta. Es así como los movimientos adquieren un carácter político, infiriendo que "cuando los movimientos sociales tienen como objeto de sus peticiones a las autoridades políticas del Estado para promover en él cambios en determinadas políticas públicas, estamos ante movimientos con dimensión política" (García Linera, 2010, p. 22). Siguiendo dichos aportes, el autor da cuenta de que los movimientos sociales, en dichas condiciones, pueden llevar intrínseco un carácter reivindicativo propio de que "pretenden modificar sólo unos aspectos puntuales de la normativa estatal" (García Linera, 2010, p. 22).

El análisis precedente da cuenta de que la movilización social también puede ser convertida en organización social-, o en otros términos, el movimiento puede manifestarse en aquellos "repertorios de movilización, o métodos de lucha, mediante los cuales despliega públicamente su escenografía de acción colectiva para hacerse oír, lograr adherentes y lograr sus metas" (García Linera, 2010, p. 22). Así retomado, dicho componente puede encontrarse presente en el plano educativo, en el sindical, en lo barrial o incluso en el ámbito público-estatal. Trasladado a la experiencia de interés, militantes y trabajadores de dichos sectores se encuentran o estuvieron presentes dentro de la MSA, buscando generar debates en torno al qué hacer ante la situación de crisis (como la realización del operativo de Bolsón a un precio accesible, por ejemplo). Permite dar cuenta de que, en el plano general, los

momentos de crisis se manifiestan en muchos sectores no sólo de forma económica sino también en lo organizativo y en la propia territorialidad porque “nuestro país aparece también recorrido por una multiplicidad de luchas sociales. Así, la dialéctica entre estructura y acción debe dar cuenta de estas luchas, lo cual supone incorporar en el análisis el reconocimiento del poder de agencia del sujeto, sobre todo en términos colectivos, hoy expresados por los movimientos sociales” (Svampa, 2008, p. 8).

Caracterización de las organizaciones y de su trayectoria

1. *Ex integrante de la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF)*. Tanto la formación profesional de los/as técnicos/as de la SAF como su paso por espacios de trabajo y de militancia es lo que les permitió guiar el proceso de conformación de la MSA, adquiriendo cierta referencia propia de la posición que se va ocupando. Aquí es en donde entra en importancia la heterogeneidad y quiénes otros/as deciden sumarse para acompañar en dicha tarea.

2. *Fundación Ciclo*. Si bien es una organización con poca participación actual, los intereses y visiones de quiénes trabajan en la Fundación fueron más de llegar con sus actividades hacia el barrio en el cual se encuentra ubicada (Roque Sáenz Peña), cómo gestionar recursos para su sostenimiento y buscar dar discusiones de la situación en la que la organización se encuentra.

3. *Federación Universitaria de Villa María (FUVIMA)*. A partir de la militancia y el encontrarse en un espacio como es la universidad, o con movimientos a nivel nacional, fue posicionando el “con quiénes” había que organizarse atendiendo a las particularidades de cada agrupación. El sector estudiantil de la UNVM es otro sector estratégico de conformación y sostenimiento de la MSA, instalando discusiones propias del sector y de coyuntura actual.

4. *Docentes y No Docentes de la Universidad Nacional de Villa María (del gremio Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Villa María ADIUVIM y del ex Programa de Extensión e Integración para el Desarrollo Agroalimentario PEIDA)*. Para el caso del gremio el contacto más cercano es con personas que están dentro de la universidad y con profesores que forman parte de otras organizaciones como Cáritas y UEPC. También se generan vínculos con estudiantes. Se va conformando así el interés en participar dentro de espacios en donde estas organizaciones y/o sectores se encuentren, buscando la forma de pensar otra manera de trabajar el Bolsón para que accedan otros sectores, sumando en este caso la tarea de mejorar los canales comunicaciones.

5. *Participante que no pertenece a una organización*. La visión y el interés gira más en torno a cómo desde la MSA se puede generar un espacio de encuentro ante ciertas problemáticas.

6. *Cáritas Diocesanas Villa María (área de economía social)*. Cáritas es de las organizaciones que está más estructurada en lo institucional. Al momento de trabajar con organizaciones de este tipo (en lo que refiere a una institucionalidad marcada) es importante conocer qué proyecto hay detrás y qué áreas están destinadas para ello. Específicamente, en lo institucional, no trabaja lo territorial pero que sí quienes están en la MSA buscan dar esa llegada y esa discusión a partir de las visiones que ahí se van encontrando. La relación entre la participación y trayectoria de Cáritas con la del resto de las organizaciones se enfoca en cuánto se incorpora la necesidad de trabajar en pos de los objetivos que la MSA se plantea, de este trabajo entre organizaciones para que la misma se mantenga en el tiempo.

7. *Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC) - Delegación Gral. San Martín.* La trayectoria en la docencia y en la educación le permite hablar de contenidos y cómo esos contenidos deben generar conciencia. Asimismo, se reconoce la poca bajada práctica de lo propuesto en los objetivos, en las consignas y en el alcance que se quiere generar hacia afuera, en este caso en lo que refiere a soberanía alimentaria.

8. *Integrante de CEPIA (Centro de Educación para la Infancia y Adolescencia).* Al ser CEPIA una organización que, al igual que Ciclo, tiene un trabajo barrial, hace que su tarea de formar parte de otros espacios sea para que allí se conozcan las prácticas y las situaciones vividas en el territorio. Sin embargo, dicha participante actualmente forme parte de la MSA pero no ya como CEPIA sino de manera individual, entonces su visión debe tomarse en este sentido (porque puede diferir de la de otros/as involucrados/as dentro de CEPIA).

9. *CISPREN (Círculo Sindical de la Prensa y la Comunicación de Córdoba).* La visión gira en la importancia de la MSA, el hacia dónde se dirige y los límites que han ido apareciendo –algo que es común en otras visiones presentadas-. No obstante, también destaca el pensar la MSA como una herramienta para que otros puntos o instituciones puedan comenzar a organizarse. El movilizarse en lo sindical también conlleva la intencionalidad de generar conciencia y no trabajar a gran escala. Referido a la alimentación se la considera como el disparador para tener un posicionamiento político.

10. *Sindicalista de ATE-CTA (Asociación de Trabajadores del Estado).* Como entidad gremial, teniendo experiencia de trabajo en lo sindical, el poder sumarse a la MSA habilitó a tener otro tipo de discusiones. Este trabajador nos aporta desde su mirada que no hay que tomar a los movimientos como casos aislados sino entenderlos en su territorialidad y correlación con otras experiencias de organización. Hace a la trayectoria de haber sido parte de espacios de movilización en donde lo importante es el encuentro entre trabajadores en vistas de hacer visible un reclamo, una negociación o un trabajo gremial. Ese lugar de trabajo como espacio de movilización también permitió pensar la MSA como algo similar, entendiéndola desde su heterogeneidad y al mismo tiempo poniéndola en relación con otras experiencias desplegadas.

La experiencia organizativa de la MSA: análisis, interpretación y articulación

1. *La construcción de un tema que vincule.* La alimentación, entendida como ese puntapié para comenzar a organizarse y accionar sobre ello. Comienza a construirse un marco común por el cual movilizarse, entonces, el tema vincular puede definirse como aquella consigna –con su correspondiente significado que se le atribuye- que permite reunir individuos, organizaciones o sectores. Puede ocurrir que dichos temas sean más conocidos por ciertos grupos que por otros, como sucede con la MSA, de ahí la capacidad que exista para sostener el espacio. La trayectoria y los antecedentes organizativos de los/as actores de la MSA demuestra que hay quienes poseen más recursos (cantidad de participantes activos/a, formación y sector al cual se pertenece) que repercute en sus intencionalidades al momento de poner en discusión el “qué hacer”.

2. *Instalada la discusión, ¿cómo se la trabaja colectivamente?* Al introducirse conceptos nuevos en la discusión de las organizaciones, como son los de Seguridad y Soberanía Alimentaria, se buscó construir un esquema de trabajo a partir de la vinculación de la teoría (qué entendemos por esas categorías y desde dónde) con la práctica (qué herramientas de trabajo construimos que se relacionen con la discusión teórica). De acuerdo a cómo van desarrollándose las discusiones y acciones es que se va definiendo la militancia

dentro del espacio respecto al para qué del trabajo, desde dónde se lo piensa, a su vez estableciendo propuestas o evaluando lo realizado, ésto que Melucci (1999) nos aporta de la acción colectiva como producto y no como resultado.

3. *Heterogeneidad como sinónimo de diferentes posiciones encontradas y de promoción de vínculos sociales.* Vemos que existen organizaciones y personas individuales que no han tenido experiencias de este tipo, o que si las han tenido no se han organizado bajo un tema como es la alimentación. Siguiendo lo aportado por Benencia y Flood (2005), la trayectoria te permite identificar la capacidad de acción y de movilización adquirida, encontrando en la MSA diferentes actores con una posición que en los comienzos permitió ir guiando el proceso de conformación. Remitiéndonos a los momentos fuertes, la MSA fue un lugar de representantes de sectores con sus realidades propias que luego al encontrarse en un espacio común las mismas se hacen presentes. Cada organización (gremial, estudiantil, de la sociedad civil o religiosa) tiene sus discusiones hacia adentro, que luego hacen a su toma de posición al momento de formar parte de la MSA.

4. *¿Y el Estado?* El Estado es importante en la creación de políticas públicas en temas de alimentación y de fomento de la actividad de pequeños/as productores, es una herramienta más, pero no debemos olvidarnos de la autonomía de las organizaciones y desde dónde se –y quiénes- piensan los programas y proyectos nacionales. Es importante remarcar que el Estado, al elaborar e implementar políticas públicas, parte de una visión que tiene sobre la sociedad y los actores que participan. Entonces, en la definición de tales políticas es en donde empiezan a confluir los actores, intereses y definiciones, va conformándose ese “nivel de matriz socio-política” (Barrera Guarderas, 2001, p. 59).

5. *¿Hacia dónde se busca dirigir la militancia y el trabajo de la MSA?* No es casualidad que quiénes encaran la tarea estratégica de construir un tema que vincule sean quienes han transitado una importante trayectoria en espacios relacionados con el área, con la tarea de juntar sectores, con la militancia estudiantil o sindical y participando en otros espacios desplegados a nivel nacional. Dicho antecedente es que luego generó la discusión del “para qué” de la militancia y el “hacia dónde” impulsar la organización.

6. *La internalización de una práctica convirtiéndose en experiencia.* Participan organizaciones con trabajo territorial, por fuera, queriendo llevar sus experiencias hacia dentro de la MSA; hay consignas, significados, formas de ver y actuar en el espacio –esas “lógicas de acción diferentes” (Dubet, 2011, p. 117)- que parten de diferentes posiciones sociales pero que al mismo tiempo se van reconstruyendo en la MSA al ponerse en contacto los diferentes sectores. Es la situación de crisis lo que hace que las organizaciones muchas veces prioricen su trabajo fuerte, es decir, el gremial / territorial, que no incluye necesariamente temas de seguridad o soberanía alimentaria. Entonces vamos viendo como las concepciones que se tienen sobre organizarse va dependiendo del abordaje de los problemas desde lo local.

7. *¿Cómo se sintetiza en una práctica organizativa?* Las lógicas internas de desenvolvimiento de un espacio como la MSA adquieren cierta particularidad como la libertad de acción, respetar la heterogeneidad o consolidar un tema que vincule. Entonces, lo que más fuerte se presenta y lo que realmente termina uniendo a la MSA no es la Soberanía Alimentaria (como tema en sí) sino el concebir al espacio como una herramienta en pos de visibilizar un reclamo o una situación, concientizar sobre una consigna, llevar discusiones hacia dentro de las organizaciones, juntarse.

8. *Espacio como herramienta que se piensa como espacio de articulación.* Además de las significaciones y los objetivos en común es importante tener en cuenta el contacto

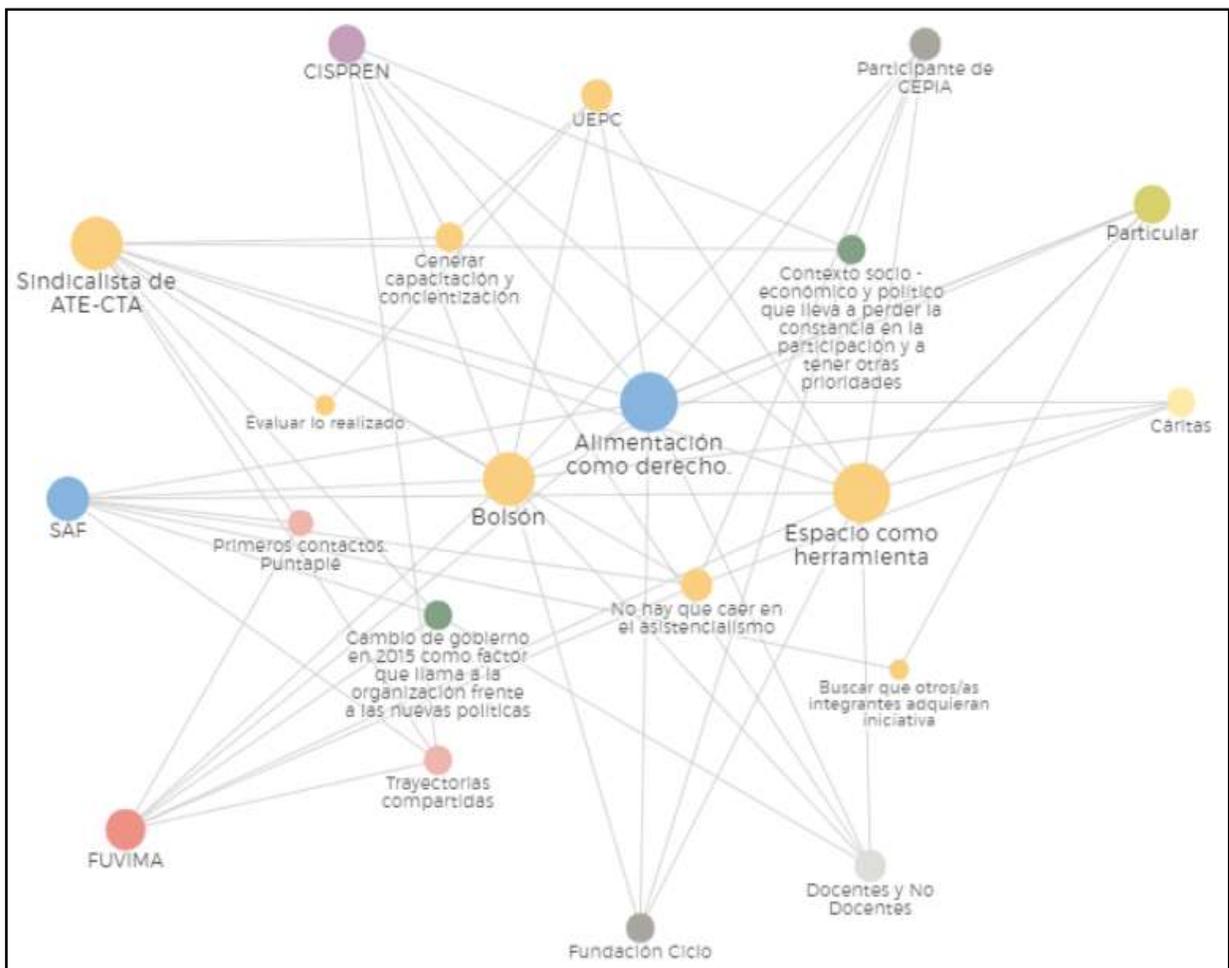
que pueda establecerse con otras Mesas o las formas de llegada de cada organización hacia sus espacios de influencia (gremial, estudiantil, etc.).

9. *La visualización y alcance de lo generado.* Dicho alcance aquí se recorta a la relación entre la teoría y la práctica, entre esa visión y esa acción, el hasta dónde pueden llegar las discusiones y bajo qué realidades. Entonces, más que identificar diferencias desde lo operativo (que si bien es necesario, pero hace al trabajo heterogéneo), es en éstos puntos en donde hay que centrarse porque permite preguntarse: ¿cómo se lleva a la práctica y a poner en relación con otros/as lo que se piensa desde la propia territorialidad y/o desde un determinado posicionamiento?

Cruces intersectoriales

A partir de las relaciones construidas vemos que los vínculos entre actores varían de acuerdo a su experiencia en militancia, organización, formación y trabajo territorial. Entonces a continuación se muestra de manera gráfica la unión de todos los puntos, a partir de un entramado al analizar en red las categorías y los sectores, donde el tamaño de los puntos (variables construidas y sectores) es proporcional a su cantidad de relaciones.

Gráfico I. Análisis en red de las categorías y de los sectores



Fuente: Elaboración propia en base a programa "Onodo" (versión en línea)

Bibliografía

- AIMAR, L. A. (2009). *El Tampierazo en San Francisco (1973). Redes de conflicto e Identidad Colectiva*. Trabajo Final de Grado, Licenciatura en Sociología. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María.
- AMPARÁN, A. C. (coord.). (2006). *El "análisis de los marcos" en la sociología de los movimientos sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- AMPARÁN, A. C. (2006). *Melucci: la teoría de la acción colectiva*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- ARZENO, M. B., DEL PILAR DEHEZA, R., MUÑECAS, L., SUYAI ZANOTTI, A. (2016). *Discusiones en torno a las políticas públicas para la soberanía alimentaria y la agricultura familiar en Misiones (Argentina)*. Revista Mundo Agrario, 16 (32), agosto de 2015. ISSN 1515-5994.
- BARRERA GUARDERAS, A. (2001). *Acción Colectiva y crisis política: el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa* (Capítulo II: Algunas hipótesis: crisis política y acción colectiva). Editorial Abya Yala. Quito, Ecuador.
- Benencia, R., Flood, C. (coord.) (2005) *Trayectorias y contextos de organizaciones rurales en la Argentina de los noventa*. 1ª ed. La Colmena, Buenos Aires.
- CEAAL (CONSEJO DE EDUCACIÓN DE ADULTOS DE AMÉRICA LATINA). *Guía para hacer análisis de coyuntura*. En <http://www.democraciasur.com/coyuntura/docs/GuiaAnalisisCoyunturaCEAAL.pdf>
- DUBET, F. (2011). *La experiencia sociológica*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- FLORES, M. E. (2016). *La sistematización de prácticas en Galvalisi, C. F. Características y abordaje de los procesos de escritura de géneros académicos. Manual de consulta para la redacción de textos académicos*. Eduvim, Villa María.
- GARCÍA GUERREIRO, L., WAHRENE, J. (2016). *Seguridad Alimentaria vs. Soberanía Alimentaria: La cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en la Argentina*. NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet). ISSN 1514-6871. Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina.
- GARCÍA LINERA, A. (2010). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia: estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. Plural Editores, AGRUCO. Cochabamba; La Paz, Bolivia. En de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/agruco/20171003032431/pdf_552.pdf
- GONZÁLEZ MÁRQUEZ, M. N. (2014). *Políticas de Desarrollo Rural en Uruguay. Mesas de Desarrollo Rural, actores y territorios en transformación. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM)*. Universidad de la República, Montevideo. Extensión Libros.
- HAMMERSLEY, M., Y ATKINSON, P. (1994). *Etnografía: Métodos de investigación. Capítulo 2 - El diseño de la investigación: problemas, casos y muestras*. 2ª edición revisada y ampliada. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.
- KURGANOFF DE GORBAN, M. (Comp). (2011). *Seguridad y soberanía alimentaria*. 1a ed. - Buenos Aires: Colección Cuadernos. ISBN 978-987-27283-1-1 1.
- LASSA, M. A.; ZULIANI, O. F. (2018). *Red de Organizaciones, el caso de la Mesa de Soberanía Alimentaria del Corredor Córdoba-Ruta 5*. Trabajo de sistematización para la Maestría en Desarrollo Territorial. Universidad Tecnológica Nacional. Universidad de Rafaela.
- MADOERY, O. (2016). *Los desarrollos latinoamericanos y sus controversias*. Segunda Parte, capítulo 4: Metodologías para el abordaje territorial. Edición Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Argentina.
- MELUCCI, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Capítulo 1. Teoría de la acción colectiva. México.

- MONZALVO, S. (2011). *Reflexiones en torno a la sistematización como producción de conocimientos para la comprensión de la práctica*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- NOGUEIRA, M. E., URCOLA, M. A., LATTUADA, M. (2017). *La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar en argentina: estilos de gestión y análisis de coyuntura 2004-2014 y 2015-2017*. Revista Latinoamericana de Estudios Rurales 2 (4), 2017 ISSN 2525-1635 pp. 25-59.
- PETRUCCI, A., CAZZANIGA, S., SALAZAR, L., PIERUZZINI, R., VILLAGRA, V., FRANCO, R. M., PUNTÍN, LORENA. (2017). *Las Estrategias colectivas y su expresión territorial. El caso de la ciudad de Paraná*. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Paraná, Entre Ríos, Argentina.
- PÉREZ, G; NATALUCCI, A. (2008). Capítulo 3: *Estudios sobre movilización y acción colectiva: interés, identidad y sujetos políticos en las nuevas formas de conflictividad social en Natalucci, A.* (editora). (2008). *La comunicación como riesgo: Sujetos, movimientos y memorias. Relatos del pasado y modos de confrontación contemporáneos*. Ediciones Al Margen.
- SÁNCHEZ TROUSSEL, L., RENZI, M. (2012). *La noción de experiencia en la investigación sobre formación y trabajo docente: interrogantes epistemológicos* en Revista Educação e Políticas em Debate – v. 2, n. 2 – jul/dez. 2012.
- SVAMPA, M. (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Siglo veintiuno editores, Argentina.
- SVAMPA, M (2008). *Notas provisionales sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual en Hernández, V., Svampa, M. (2008). Gérard Althabe. Entre dos mundos. Reflexividad y compromiso*. Editorial Prometeo, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo41.pdf>
- TORCIGLIANI, N. I. (2016). *Movimientos sociales y experiencias organizativas en Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; Gimeno, C. (Coords). (2016). Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Universidad Nacional de La Rioja.
- VÉLEZ CUARTAS, G. (2007). *Tendencias del Tercer Sector a partir del análisis de las relaciones de interdependencia*. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales. Vol.12, #5. Universidad de Antioquia, Departamento de Sociología. En <http://revista-redes.rediris.es>